

Sopelana, Bernardo, "Próximamente", Archivo de Creadores, Matadero Madrid, 2010.

PRÓXIMAMENTE

La visibilidad de lo temporal en la obra de Cristina Garrido
Tras pasar las fronteras del nuevo milenio hemos vivido ya la primera década de una era que se proyectó hacia el futuro como el mundo nuevo. Un mundo nuevo, sí pero ¿cuándo? Actualmente vivimos un período de cambio y existe la sensación de espera y una necesidad por reestructurar el orden por el cual se rige el sistema establecido. No sabemos con certeza si vivimos un final o un comienzo.

Para Cristina Garrido la transformación como forma de producción es fundamental y va ligada estrechamente con el mundo cotidiano. La sensación de transición se revela como una fuente sugestiva de ideas sobre el hombre y la sociedad, el hombre y el consumo, el hombre y la memoria, el hombre y la historia. En su producción más reciente: *Mudanzas y Nothing Will Have Taken Place But The Place*, hace una disección del tiempo y lo detiene en sucesos de transición. Esta "mudanza" en la que se detiene el trabajo de Garrido se nutre de distintos formatos de la apropiación, desde objetos y espacios hasta imágenes publicitarias y cinematográficas. Su obra dialoga así con la idea del consumo masivo y la constante producción de ruinas aparentemente obsoletas y sin sentido.

En la serie *Mudanzas* resulta muy poético ver como la artista no borra simplemente los objetos en los folletos de IKEA, sino que les otorga una visibilidad de su inexorable temporalidad al pintar con tinta blanca sábanas que cubren a los objetos impresos en catálogos, una costumbre extinta en la actualidad. La idea de *Nothing Will Have Taken Place But The Place*, video que presenta escenas de películas donde dentro del ritual de cambio/mudanza los muebles de una casa y los objetos se tapan con sábanas blancas, fusionando fronteras entre la memoria y la ficción. Ahora, en el sistema de la inmediatez Garrido propone una nueva serie de intervenciones similares a las de *Mudanzas*; pintura site-specific en catálogos de productos que se distribuyen a gran escala pero ya una vez modificados, los distribuye en circuitos alternativos. Esta vez hace desaparecer no sólo muebles sino todo tipo de productos de consumo masivo. Al ponerlos en circulación impone el contacto directo fuera de un espacio que lo contextualice como obra de arte y le da un sentido anónimo al concepto de artista.

Lo poético y romántico contrasta con la sutil violencia del palpable paso del tiempo en objetos sin memoria, sin historia y totalmente desechables. Como en las pinturas en blanco sobre los escaparates de tiendas en período de transición de temporada o de traspaso, reivindica a la pintura como representación de la ausencia por medio de una huella ficticia que especula sobre el futuro. Con la idea proustiana en donde el tiempo es quien termina por exterminarlo todo, Garrido investiga sobre la destrucción-creación por medio de pequeñas acciones críticas a la relación del ser humano ante el sistema que lo rige todo.

Bernardo Sopelana
Comisario independiente.